



ISSN 1692-0945

Revista electrónica de Psicología Social
FUNLAM

PREVALENCIA DEL TRASTORNO DE PERSONALIDAD ANTISOCIAL EN PACIENTES CONSUMIDORES DE HEROÍNA, UBICADOS EN CUATRO BARRIOS DE LA CIUDAD DE ARMENIA, QUINDIO

Ángela Johanna Rengifo Leyva¹

Diana Carolina Piernagorda Gutiérrez²

Universidad de San Buenaventura seccional Medellín,
en convenio con la Fundación Universitaria San Martín de Armenia

RESUMEN

Se planteó indagar acerca de la existencia de trastorno de personalidad antisocial en consumidores de heroína, tomando una muestra de 10 heroinómanos, con edades comprendidas entre los 18 y 45 años, para lo cual se realiza un estudio cuantitativo - descriptivo de corte transversal, cuya población era de estrato socio-económico bajo, perteneciente a 4 barrios de la ciudad de Armenia. Para ello, se empleó un cuestionario elaborado bajo los criterios del Trastorno de Personalidad Disocial/Antisocial evaluados por el Manual Diagnóstico y Estadístico de Trastornos Mentales (DSM-IV TR), valorado por expertos antes de su aplicación. Teniendo en cuenta los resultados más representativos, el 90% coincidió en ser impulsivos/agresivos y permaneció fuera de casa por un largo periodo de tiempo a pesar de las prohibiciones paternas, iniciando este comportamiento antes de los 13 años de edad. Asimismo el 80% hurtó objetos sin generar daño a otro, presentó dificultad para mantener un empleo y mintió para satisfacer necesidades personales. De acuerdo a las cifras encontradas se sugiere la implementación de estrategias de prevención e intervención en políticas de salud mental.

Palabras clave: Heroína Armenia, trastorno de personalidad antisocial, rango de edad, DSM-IV TR.

ABSTRACT

One considered to investigate about the existence of upheaval of antisocial personality in heroin consumers, taking a sample from 10 heroin addicts,

¹ Psicóloga egresada del programa de psicología en convenio entre la USB Seccional Medellín y la FUSM Armenia. angelita-peque@hotmail.com

² Psicóloga egresada del programa de psicología en convenio entre la USB Seccional Medellín y la FUSM Armenia. dianacaro8724@hotmail.com

with ages between the 18 and 45 years, for which a quantitative study is realised - descriptive of its cross section, whose population era of low socio-economic layer, pertaining to 4 districts of the city of Armenia. For it, a questionnaire made under the criteria of the Upheaval of Antisocial Disocial Personality was used/evaluated by the Manual Statistical Diagnosis and of Mental Upheavals (DSM-IV TR), valued by experts before its application. Considering the most representative results, 90% agreed in being impulsive/aggressive and remained abroad by a long period of time in spite of the paternal prohibitions, initiating this behavior before the 13 years of age. Also 80% stole objects without generating damage to another one, presented/displayed difficulty to maintain a use and lay to satisfy personal needs. According to the found numbers the implementation of strategies of prevention and intervention in policies of mental health is suggested.

Keywords: Armenia heroin, upheaval of antisocial personality, rank of age, DSM-IV TR.

INTRODUCCIÓN

Se hace compleja la relación que existe entre el consumo de droga y los trastornos de personalidad, debido a que hay sustancias que conducen a un cambio en la personalidad y trastornos de este tipo que llevan al consumo de sustancias, ello explica que haya una gran interrelación y es lo que algunos técnicos llaman patología dual, que es la simultaneidad entre el consumo y la forma de ser impulsiva o la personalidad patológica (Rubio, 2000).

De tal manera, se evidencia una indudable relación entre el consumo de sustancias psicoactivas y la presencia de trastorno de personalidad antisocial. De ahí que, una investigación realizada sobre los trastornos de personalidad de mayor prevalencia en drogodependientes, en donde se encuentran en primer instancia los trastornos relacionados al clúster B, específicamente el límite y el antisocial; en segunda instancia, los del clúster C, trastorno por evitación, pasivo- agresivo y obsesivo- compulsivo; y por último los del clúster A, haciendo especial énfasis en el esquizoide (San, 2004 y Skinstad; Swain, 2001, citado por López y Becoña, 2006). Del mismo modo, otros estudios muestran que aproximadamente dos tercios de los adictos a los opiáceos presentan algún tipo de trastorno de personalidad, siendo el trastorno antisocial de la personalidad el predominante (Cangas y Olivencia, 2010).

De hecho, se comprobó que definitivamente los síntomas que caracterizan a este tipo de trastornos, como la ideación suicida o el

comportamiento excéntrico, se moldean como producto de la manifestación del consumo. De ahí que, rasgos de personalidad específicos pueden destacarse por el consumo de drogas y disminuir gracias a un proceso de abstinencia continuado. (Fernández, 2002 citado por Tapias, Medina y Ruiz, s.f).

Asimismo, Montoya (2007) refiere que tres estudios realizados en Estados Unidos concuerdan en mostrar que los trastornos por uso de sustancias son altamente comórbidos con trastornos de personalidad antisocial, trastornos del estado de ánimo y trastornos de ansiedad; además, tal asociación es más alta en los individuos con diagnósticos de dependencia, que de abuso de sustancias, lo cual apoya la idea de que existe una gran prevalencia entre ambos trastornos.

De igual forma, el trastorno de personalidad antisocial se encuentra altamente asociado con los trastornos por uso de sustancias, habiendo estudios que indican que la probabilidad de tener este trastorno entre las personas con diagnóstico de dependencia de sustancias es entre 14 y 16 veces más alta que entre la población general (Montoya, 2007). Desde esta misma perspectiva, (Nace et al., 1991; citados por López y Becoña, 2006), estima que el porcentaje de consumidores de sustancias psicoactivas que tienen como mínimo un trastorno de personalidad antisocial es del 57%, por esta razón, según plantea (Verheul, 2001; citado por López y Becoña, 2006), la prevalencia de los trastornos de personalidad en individuos normales oscila entre el 10 y el 15%, lo que demuestra que existe una fuerte asociación entre los trastornos de personalidad y el consumo de sustancias.

Ahora bien, la heroína es una droga ilegal y con un intenso potencial para generar dependencia física y síndrome de abstinencia, como resultado de estas propiedades, el consumidor de heroína tiene un elevado riesgo de realizar conductas antisociales. De ahí que, estas conductas antisociales son de dos tipos; en primera instancia, se encuentran las conductas relacionadas con la obtención de la propia droga, y por otro lado debe recurrir a la venta de esta misma, para consumir y/o para financiar su consumo (Sánchez, 2004).

Basándose en la variedad de literatura existente sobre el tema en cuestión, se encuentran en la época actual dos concepciones respecto a la personalidad del heroinómano, una que considera la personalidad como causante de la adicción y la otra, como una consecuencia de ella (Bravo et al., 1989).

A pesar de que se han realizado investigaciones acerca de la relación entre el Trastorno de Personalidad Antisocial y el consumo de sustancias psicoactivas, éstas han sido abordadas en otros países, más no en el contexto colombiano. Sin embargo, en el plano mundial, de los 16 millones de personas que hacen uso indebido de opiáceos en el mundo, aproximadamente el 70% (11 millones) consumen heroína (Pérez et al., 2007). A nivel nacional el consumo de heroína es ya un problema socialmente relevante y que demanda esfuerzos adicionales de investigación para establecer sus características específicas y su verdadera dimensión. No obstante, las estimaciones indican que en el país hay más de 3.000 consumidores, de los cuales la gran mayoría son hombres (Observatorio Nacional de Salud Mental en Colombia, 2010). Un comportamiento similar se reveló en un estudio realizado en Colombia en el año 2007, donde jóvenes que oscilaban entre 10 a 24 años de edad reportaron una prevalencia de consumo en vida de 34 por 1000 habitantes 0.34% (Zapata y Segura, 2007; citados por Álvarez et al., 2009).

De igual forma, en una investigación realizada en el Departamento del Quindío Ronderos (2007) menciona que la Unidad de Adicción a la Drogadicción reveló cifras alarmantes que indican que la heroína se convirtió en la droga de mayor uso en el Quindío, sumado a la fuerte demanda que actualmente afrontan algunas instituciones como el Hospital Departamental Universitario del Quindío San Juan de Dios y/o Hospital Mental de Filandia, en cuanto al ingreso de pacientes farmacodependientes. Asimismo, el Instituto Seccional de Salud del Quindío (2006-2007), encontró que la población más vulnerable para el consumo de heroína está en los hombres entre los 14 y los 24 años; además, el departamento tiene una de las prevalencias más altas de consumo de SPA del país (Dirección Nacional de Estupefacientes, 2009).

METODOLOGÍA

Esta investigación es de carácter cuantitativo - descriptivo, puesto que busca identificar la prevalencia del trastorno de personalidad antisocial en consumidores de heroína, con una muestra de 10 heroinómanos hombres que oscilan entre los 18 y 45 años de edad, de estrato socioeconómico bajo. Para ello, se utiliza un diseño experimental-transversal, dado que se desea indagar sobre la comorbilidad del trastorno de personalidad antisocial en consumidores de heroína.

Los resultados se obtienen a través de un cuestionario tomando como referencia los criterios planteados por el Manual Diagnóstico y Estadístico de Trastornos Mentales (DSM-IV TR), el cual fue evaluado por expertos antes de ser aplicado. Este consta de 22 ítems, los cuales evalúan sintomatología o características diagnósticas del trastorno antisocial. La población consumidora de heroína es facilitada por los líderes comunitarios de 4 barrios de la ciudad de Armenia. De igual forma, es importante mencionar que los datos se ordenaron y tabularon utilizando el programa excel, Cabe aclarar que, se optó por utilizar una muestra que no estuviera en rehabilitación, debido a que en proceso de abstinencia continuado disminuyen rasgos de personalidad antisocial.

RESULTADOS

Tabla No. 1.

	Si	No
1. A menudo habla más de la cuenta, amenaza o intimida a otros.	3	7
2. A menudo inicia peleas físicas.	5	5
3. Ha utilizado un bate, ladrillo, botella rota, navaja, pistola con la que pueda causar daño físico grave a otras personas.	6	4
4. Ha manifestado conducta de crueldad física con personas.	5	5
5. Ha manifestado conducta de crueldad física con animales.	3	7
6. Ha participado en conductas de robo donde se haya presentado violencia hacia otras personas.	3	7
7. Ha forzado a alguien a una actividad sexual.	0	10
8. Ha provocado deliberadamente incendios con la intención de causar daños graves a otras personas.	1	9
9. Ha destruido deliberadamente propiedades de otras personas (distinto de provocar incendios).	6	4
10. Ha causado daño a los bienes de otra persona, como: casa, automóvil.	6	4
11. A menudo miente con el ánimo de estafar a otras personas o evitar obligaciones.	7	3

12. Ha robado objetos de cierto valor en tiendas, supermercados sin generar daños a otros.	8	2
13. A menudo permaneció fuera de casa de noche a pesar de las prohibiciones paternas, iniciando este comportamiento antes de los 13 años de edad.	7	3
14. Se escapó de casa durante la noche por lo menos 2 veces, viviendo en la casa de sus padres o en un lugar sustituto (o solo una vez sin regresar durante un largo periodo de tiempo).	9	1
15. Dejó de asistir a la escuela frecuentemente, antes de los 13 años de edad.	6	4
16. Con frecuencia ha sido detenido por violar importantes normas sociales.	6	4
17. A menudo miente con el ánimo de estafar a otras personas o por el deseo de satisfacer necesidades personales.	8	2
18. Presenta impulsividad o incapacidad para planificar el futuro.	9	1
19. Frecuentemente se irrita y es agresivo (actitudes dadas en peleas físicas repetidas).	9	1
20. Es imprudente respecto a su seguridad o a la de los demás.	5	5
21. Presenta incapacidad para mantenerse constante en un trabajo.	8	2
22. Se muestra indiferente hacia el daño ocasionado a otras personas.	6	4

ANÁLISIS DESCRIPTIVO

De acuerdo a los resultados, se encuentra que el 60% de estas personas han utilizado un instrumento o arma para causar daño físico grave a otras personas, mientras que el 40% respondió lo contrario. De igual manera, el 60% informa haber destruido deliberadamente propiedades de otras personas (distinto de provocar incendios), a diferencia el 40% respondieron de forma negativa. Asimismo, el 60% ha realizado daño a los bienes de otros, (distinto de provocar incendios), como: casa, automóvil, entre otros; mientras que el 40% refirió no haber incurrido en dicha conducta.

Por otra parte, el 70% utiliza la mentira con el ánimo de estafar a los demás o evitar obligaciones, a diferencia del 30% que menciona lo contrario. El 80% ha realizado hurtos de objetos de cierto valor en tiendas, supermercados sin generar daño a otros, el 20% opina lo contrario. Además, el 70% y 90% permaneció fuera de casa una vez o por un largo periodo de tiempo, a pesar de las prohibiciones paternas, iniciando este comportamiento antes de los 13 años de edad, el 30% y 10% no llegaron a adoptar dicha conducta.

De hecho, el 60% dejó de asistir al colegio antes de los 13 años de edad, mientras que el 40% continuó con sus estudios. De la misma forma, el 60% ha

sido detenidos en varias ocasiones por no cumplir con la norma social, a diferencia del 40% que no han llegado a ser apresados por la ley. Por su lado, el 80% utiliza frecuentemente la mentira para satisfacer sus propias necesidades, mientras el 20% respondió negativamente. El 90% de los encuestados son impulsivos y agresivos, donde además se les dificultad planificar su futuro, el 10% no presenta este tipo de conducta.

Por último, el 80 % afirma que se les dificultad mantener un empleo por la falta de responsabilidad y honestidad, a diferencia del 20% que opina lo contrario. El 60% no le preocupa ni le inquieta el daño que pueda ocasionar a otras personas, mientras que el 40% si miden hasta donde pueden llegar para alcanzar lo deseado.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en la presente investigación, dan cuenta que el 70% de los consumidores de heroína antes de los 13 años de edad permaneció por fuera de casa a pesar de las normas establecidas por sus cuidadores, asimismo, el 90% se escapó de su hogar durante un tiempo prolongado. De la misma forma, se evidencia que una amplia variedad y alta frecuencia de conductas antisociales durante la infancia, son predictores para posterior persistencia de conductas antisociales más peligrosas incluyendo el consumo de drogas (Robins, 1978 citado por Muñoz, et al., 2002.). De hecho, el desarrollo de la conducta antisocial tiende a agrupar diversos factores de riesgo que tienden a ser catalogados en dos apartados, los factores personales y/o individuales y aquel que agrupa los factores situacionales o contextuales, como la familia, la escuela y, dentro de la misma, el grupo de iguales, factores que generan un mayor nivel de vulnerabilidad en el desarrollo de la conducta adictiva (Sobral, et al., 2002 citado por Bringas, Herrero, Cuesta y Rodríguez, 2006).

De acuerdo a lo anterior, se evidencia que estos factores contribuyen a la presencia de adicción y a trastornos de la personalidad, debido a que el grupo estudiado, manifestó antecedentes de pautas inadecuadas de crianza, ausencia de vínculos afectivos y disfunción familiar.

Asimismo, otra de las características de comportamiento propias de este tipo de población, es el alto nivel de impulsividad, frente a lo que algunos estudios han considerado que en la fase de inicio en el uso de sustancias adictivas, que suele darse de forma generalizada en la adolescencia, influyen varios factores psicológicos y de personalidad entre los que destacan la búsqueda de sensaciones y la impulsividad (Muñoz, Graña, Peña y Andreu, 2002) Un comportamiento similar se encontró en un estudio realizado sobre los principales factores relacionados con los trastornos de personalidad en drogodependientes donde se presentó impulsividad, dado que a partir de la vulnerabilidad de consumo de sustancias, el sujeto tiene una baja percepción de riesgo en cuanto al uso de la misma. (Bolinches et al, 2002 citado por Pedrero 2003). De ahí que, se podría afirmar que el propio consumo de la droga es una conducta impulsiva que conllevaría al sujeto a una adicción; ello explica por ejemplo, el hecho de que en el presente trabajo el 90% de la población estudiada se caracterice por este tipo de conducta.

Además, se encuentra Sánchez y Berjano (1996) quienes en una investigación llevada a cabo sobre las características de personalidad en drogodependientes, encontraron que estos sujetos se diferencian de aquellos que no son consumidores en que presentan mayor nivel de hostilidad, son autoritarios en el manejo de los demás, son indiferentes ante aquello que representa autoridad, mayor agresividad, soliendo ser más obstinados, son más inestables emocionalmente, evaden con mayor frecuencia responsabilidades, menor tolerancia a la frustración, también observándose falta de sensibilidad, lo que los conlleva a estar más separados de los demás y suelen ser muy poco colaboradores con el grupo. De igual forma, en otro estudio se evidencia que en pacientes dependientes de opiáceos, se considera que el 24% presenta un TPA caracterizado por agresividad, impulsividad, incapacidad para adaptarse a las normas sociales y despreocupación por la seguridad de los otros. Entre el 20-50% de los sujetos con TPA tienen trastorno de abuso de drogas (Rubio, 2000); lo cual corrobora los resultados obtenidos en el presente trabajo.

Orozco (2009) afirma que en los individuos que presentan trastorno de personalidad antisocial, existe una alta propensión al consumo de sustancias,

como: alcohol, cocaína, heroína y cannabis, dado que disminuye los niveles de ansiedad y le brinda al sujeto consumidor una sensación de poder, y además, como resultado de que constituye un patrón de comportamiento relacionado con la transgresión de normas sociales, lo cual explica que el antisocial viva en una permanente situación de hostilidad interpersonal latente, que lo conduce a reaccionar de forma descontrolada y defensiva ante los demás, lo cual en su mayoría hace que sean reclusos en instituciones penitenciarias; de ahí que, su perfil de personalidad se caracterice por estafar a los demás, maltratar, traficar con drogas, y robar, así, el inconsciente colectivo forma la pareja droga-delinuencia (Sánchez, 2004). De hecho, se constata que el 70% miente con la intención de estafar a otros, el 80% ha realizado hurtos y el 60% fue detenido por no cumplir con la norma.

De igual forma, se identificó que estos sujetos generalmente justifican sus actos, como resultado de fuerzas ajenas o externas a ellos mismos, lo cual demuestra una constante relación entre el locus de control externo y el Trastorno de Personalidad Antisocial (Duran, 1998 citado por Tapias, Medina y Ruiz, 2010). Un ejemplo de ello, es el hallazgo encontrado en la presente investigación, donde se observa una tendencia a explicar que agredieron a las personas como un medio de escapatoria respecto a las represarías que puedan ejercer sobre ellos.

Para finalizar, la relación entre consumo de drogas y las conductas antisociales no se establece por una asociación casual, ya que ambas conductas se explican por factores que comparten tales como los económicos, sociales, psicológicos y a su vez, depende esta unión de conductas del contexto y las situaciones (Watters, 1985 citado por Berenzon, et al., 1994.). De ahí que, el diagnóstico de esta psicopatología es un poco difícil, teniendo en consideración la presencia de un gran número de factores de riesgo determinados culturalmente, entre ellos el consumo recurrente de sustancias psicoactivas, factor predisponente que juega un papel importante en cuanto al afianzamiento de rasgos específicos de personalidad antisocial. A pesar de que otras investigaciones han demostrado que tanto determinantes genéticos y psicosociales, contribuyen a la consolidación de este tipo de psicopatología, en el presente estudio realizado se concluyó que estos últimos son los que mayor

influencia tienen sobre la tendencia de personalidad que puedan poseer los consumidores.

En conclusión, uno de los limitantes fue el difícil acceso a estadísticas precisas que dieran cuenta del consumo de heroína a nivel nacional, al igual la falta de material referencial sobre dicho tema. Asimismo, el principal aporte que tiene el presente trabajo es de proporcionar material estadístico y referencial que pueda ser tomado como base por investigaciones posteriores, que pretendan indagar más sobre la relación entre Trastorno de Personalidad Antisocial en Consumidores de Heroína. De ahí que, se sugiere la realización de un plan terapéutico integral para pacientes con trastornos comórbidos, enfocando la terapia a promover la adhesión al tratamiento, desarrollar el apoyo familiar y social, reducir el uso de las drogas, prevenir las consecuencias de su uso y mejorar el estado de salud mental del paciente (Brady, Sonne y Lydiard; Ziedonis et al., 2005; citados por Montoya, 2007).

BIBLIOGRAFIA

- American Psychiatric Association (2002). *DSM-IV-TR. Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. Barcelona: Masson (original 2000).
- Berenzon, S., López, E., Medina, M., Villatoro, J., Juárez, F., Carreño, S., Galván, J. y Rojas, E. (1994). *Uso de Inhalables entre Estudiantes y Conductas Relacionadas al Consumo*. Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñoz. México D.F.
- Bravo, J., Bobes, J., Vazquez, A., Glez, P., Bousoño, M., García, A y González, P. (1989). *Personalidad - Dependencia: Orientaciones Conceptuales*. Revista Española Drogodependencias, No. 14, 3: 161-166.
- Bringas, C., Herrero, F., Cuesta, M. y Rodríguez, F. (2006). *La conducta antisocial en adolescentes no conflictivos: adaptación del inventario de conductas antisociales*. Revista Electrónica de Metodología Aplicada, No. 2, 1-10.
- Cangas, A. y Olivencia, J. (2010). *Relación de los trastornos de la personalidad con el seguimiento de instrucciones terapéuticas en sujetos drogodependientes*. Recuperado el 9 de junio, 2010, de <http://www.psicoolivencia.com/seguimiento%20de%20instrucciones%20en%20adictos%20con%20trastorn.personalidad.PSICOLOGIA%20CONDUCTUAL.pdf>.
- Dirección Nacional de Estupeficientes. (2009). *Estudio nacional de consumo de sustancias psicoactivas en Colombia - 2008*.
- López, A. y Becoña, E. (2006). *Patrones y trastornos de personalidad en personas con dependencia de la cocaína en tratamiento*. Revista Psicothema, No. 3, 578-583
- Montoya, I. (2007). *Perspectivas sobre la comorbilidad entre trastornos por uso de sustancias y trastornos psiquiátricos*. Revista Colombiana de Psiquiatría, vol.36 No.3.
- Muñoz, M., Graña, J., Peña, M. y Andreu, J. (2002). *Influencia de la conducta antisocial en el consumo de drogas ilegales en población adolescente*. Revista Adicciones, No. 3, 313/320.

Observatorio Nacional de Salud Mental de Colombia. (2010). *Indicadores de salud mental*. Recuperado el 9 de junio, 2010, de http://onsm.ces.edu.co/categoria.php?categoria_id=16&limitstart=1

Orozco, R. (2009). Vervain y Vine: *La Personalidad Antisocial. ¿Aventureros o Psicópatas?* Congreso SEDIBAC. Recuperado el 9 de junio, 2010, de <http://www.ricardoorozco.com/Ponencia%20Orozco.pdf>.

Pedrero, E. y Segura, I. (2003). *Los trastornos de la personalidad en drogodependientes y su relación con la dificultad de manejo clínico*. Elsevier, No. 3, 229-240.

Pérez, A., Correa, M., Rodríguez, J., Sierra, D., González, L., Quintero, V., Castillo, P., Trujillo, A. y Lozano, M. (2007). *Transiciones en el consumo de drogas en Colombia*. Estudio Corporación Nuevos Rumbos. Recuperado el 9 de junio, 2010, de http://www.mamacoca.org/docs_de_base/Consumo/DNE_Nuevos_RumbosTransiciones_libro_Agosto2007.pdf

Ronderos, J. Caracol Noticias. *Alerta en el Quindío por Alto Consumo de Heroína*. Recuperado el 9 de junio, 2010, de <http://www.caracol.com.co/noticias/456549.asp>.

Rubio, G. (2000). *¿Qué es la Patología Dual? Alteraciones de conducta y abuso de sustancias*. Rev Esp Sanid Penit, No. 2, 74-76.

Sánchez, X. (2004). *Contexto cultural y consecuencias legales del consumo de drogas*. Recuperado el 9 de junio, 2010, de <http://www.lasdrogas.info/index.php?op=InfoOpinion&idOpinion=138>

Sánchez, E. y Berjano, E. (1996). *Características de personalidad en sujetos drogodependientes*. Revista Psicothema, No. 3, 457-463.

Tapias, A., Medina, E. y Ruiz, S. (2010). *Factores psicológicos asociados al trastorno de la personalidad antisocial*. Recuperado el 9 de junio, 2010, de <http://psicologiajuridica.org/psj24.html>.